



I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2009

I CONGRESO VIRTUAL SOBRE HISTORIA DE LAS MUJERES. (DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2009)



*Quando el amor quiere decir dependencia
(Análisis de “Te doy mis ojos” de Icíar Bollaín.*

Jorge Medel-Bao.



Cuando amor quiere decir dependencia.

(Análisis de "*Te doy mis ojos*" de Icíar Bollaín)

“Te doy mis ojos cuenta la historia de Pilar y Antonio pero también de quienes los rodean, una madre que consiente, una hermana que no entiende, un hijo que mira y calla, unas amigas, una sociedad y una ciudad como Toledo que añade con su esplendor artístico y su peso histórico y religioso una dimensión más a esta historia de amor, de miedo, de control y de poder.”

Icíar

Bollaín

He elegido la película *Te doy mis ojos* de Icíar Bollaín porque me parece un documento interesante para analizar diferentes aspectos sobre las relaciones en las que se da maltrato porque plantea una mirada plural hacia las razones y los comportamientos de los personajes involucrados.

Antes de empezar mi comentario quiero apuntar un aspecto que me ha sorprendido: se trata de la empatía que siento como espectador ante ambos personajes protagonistas (maltratador: Antonio, víctima: Pilar). Evidentemente que no disculpo ni justifico de ninguna manera las acciones que lleva a cabo Antonio pero, tal y como está planteada la película, también es una víctima, tanto de sí mismo como de la construcción social tradicional que se tiene de “ser hombre”. Ha sido educado en España dentro de un sistema patriarcal, basado en el predominio del varón de raza blanca y de comportamiento heterosexual y ha interiorizado toda una serie de



discursos filosóficos, políticos, históricos...que le predisponen a una ideología que le impone para sentirse realizado tener una mujer en casa que se ocupe de él y que de alguna manera sea sumisa.

En este contexto es interesante tratar las razones que aduce el maltratador para explicar su comportamiento. Una de las virtudes de esta película es que trata de analizar los motivos y la psicología del maltratador, sin que ello signifique identificarse con él; en otras películas es presentado como alguien que se comporta de un modo malvado por naturaleza y de forma irracional. Hay una escena de lo más reveladora- al respecto- cuando Antonio va por primera vez a terapia de grupo, en la que podemos escuchar frases como: *“un empujón no es pegar...en todas las parejas hay...”*, *“no te da los suficientes motivos? Mi mujer me provoca”*, *“Le das un guantazo y se queda más suave que un guante”*, *“ no me importa si me quiere, si me respeta, si me odia, yo lo que quiero es estar tranquilo”*. Tiene verdadera voluntad de superar su problema pero tiene ideas tan arraigadas desde la infancia, (momento en el que recordemos que no disponemos todavía de suficientes elementos intelectuales de crítica) que le es imposible desintalarlas aunque éstas entran en conflicto con su vivir presente. Dicha situación le crea un proceso de inestabilidad y sufrimiento personal que desemboca en la violencia. En diversas ocasiones a lo largo de la película se nos recalca la poca formación cultural del personaje que le impide deconstruir correctamente todos esos valores aceptados como masculinidad tradicional.

El problema de Antonio es que está confundiendo amor con posesión y esto le lleva a no dejar que Pilar pueda crecer, que se desarrolle como persona. Del amor a la pareja está pasando al control y a dejar de tenerla en cuenta como persona, aunque él piensa y diga que eso es querer. Esta



película busca las razones que lo llevan a maltratarla, trata de entender qué le está pasando y, a la vez, se distancia de él, por su comportamiento. Algunas escenas de la película nos ayudan a reflexionar sobre el comportamiento de un maltratador. Vayan por delante dos ejemplos: cuando se siente humillado, tratado como un "*pringado*", como una "*mierda*", por su hermano y, en general, por su familia, para aplacar su frustración reacciona contra su mujer y su hijo. Aunque luego dice arrepentirse, en el momento no puede controlarse. Al día siguiente se presenta en casa con regalos para su mujer y su hijo, es su manera de pedir perdón sin hacerlo, ofreciendo cosas materiales. A lo largo de la película es una constante el problema de comunicación que tiene Antonio, la gran dificultad que tiene para demostrar sus sentimientos.

Cuando Pilar quiere hacer otras cosas (trabajar o aprender cosas nuevas), empezar a ser más autónoma, Antonio se siente inferior y tiene miedo de que ella acabe encontrando a otro hombre que le ofrezca otras cosas que él no puede. Ante esta situación, reacciona tratando de controlarla y de evitar que desarrolle sus capacidades, y empieza a humillarla, ridiculizarla, aislarla. Su miedo e inseguridad le llevan a reforzar su idea de que Pilar es su posesión y actúa con la intención de dominarla absolutamente. Utiliza frases como "para las cosas inútiles siempre has sido muy buena". El capitalismo industrial propició la separación física del trabajo doméstico del público y la separación de la economía doméstica de la política. Los discursos asignan el espacio doméstico a las mujeres y los otros a los hombres. Al producirse la escisión de la antigua unidad de base: vivienda preindustrial en la que se sumaban las unidades de producción y reproducción, el trabajo doméstico deja de ser considerado como tal y sólo el remunerado es considerado como trabajo.



En la relación presentada en la película que podrían analizar infinidad de aspectos, pero me centraré en cuatro que me parecen centrales.

- En primer lugar, la idea del “amor” se confunde con cuestiones de poder y de dependencia, la falta de autonomía que se produce en la relación.
- Se ve claramente que el maltrato puede darse de diversas formas, además de la violencia física es tanto o más importante el maltrato psicológico.
- Analizar las formas de justificación que llevan a algunos hombres a ejercer violencia contra sus parejas.
- Analizar porqué una parte importante de las víctimas de violencia de género continúa con sus parejas después de los primeros episodios de maltrato.

En la película encontramos un verdadero muestrario de las diferentes formas que adopta el maltrato, además de la violencia física. En realidad, ésta apenas aparece en la directamente.

Hay una escena en la que Pilar lee una hoja de la libreta de terapia de Antonio y al finalizar le dice que lo que describe es “miedo” el mismo miedo que ella siente. De alguna manera tiene razón porque el miedo físico lo sienten ambos aunque diferentes razones. La agresividad es una característica que tenemos todos los seres humanos. Es el producto de unos cambios fisiológicos que nos ponen en alerta cuando nos encontramos frente a un peligro o en situaciones límites; situaciones en las que peligra la seguridad de la propia vida en cuestión. Sin embargo, la agresión, que es un comportamiento que utiliza la violencia física, psíquica y sexual, ocurre cuando la persona que emite la conducta agresiva quiere causar daño y perjuicio a la persona receptora de la misma. Llegados a este punto se me plantea una pregunta controvertida: Antonio quiere causar daño a Pilar? Y



si no quiere, se trata de una agresión? Evidentemente que tengo que considerar que es una agresión pero no creo que su intención sea causarle daño como tal, su intención es más bien dominarla, reducirla, es la última estrategia de un proceso en el que siente que está en juego su superioridad como hombre. Cuando un conflicto se resuelve mediante el diálogo, es decir, cuando ambas partes interactúan (modelo que intenta Pilar cada vez que se ven en el río para conversar) la situación se resuelve puesto que ambas partes ganan y pierden, y ninguna de las partes se impone a la otra. Pero cuando una de las partes utiliza estrategias como la amenaza, el insulto...para que sus intereses predominen sobre los de la otra persona, utilizando incluso la violencia, el conflicto se resuelve inadecuadamente.

Podemos rastrear una amplia gama de formas de maltrato: aislamiento, desvalorización, ridiculización, amenazas, chantaje... Se trata de un proceso que tacharía de ascendente en el que Antonio utiliza diferentes estrategias basadas en la violencia para instaurar su dominio, va tejiendo una tela de araña en la que atrapa a la mujer que acepta la situación como normal y de la que le es muy difícil salir. Pero la película da un paso más y nos plantea el proceso hasta un inicio de recuperación de la protagonista.

1ª Parte del Proceso

La película nos presenta una pareja unida por un vínculo afectivo que ambos llaman amor. Una pareja consolidada con un hijo, y un largo bagaje de recuerdos y experiencias vividas juntos. Ambos conocen (“o creen conocer”) perfectamente al otro. El citado proceso evoluciona de la siguiente manera: *Demandas y exigencias*, en un primer momento la enamora y le hace promesas de felicidad y de cambio que sumerge a la



mujer en el llamado “amor romántico”. Una vez el futuro agresor ha conseguido este objetivo comienzan las diversas estrategias para variar su acción y conseguir que se adapte a sus deseos. La mujer vive la violencia como parte integrante de la pareja de ese pacto que no se puede romper porque se trataría de traición. Se pasa entonces a los *insultos y bromas* que ridiculizan a la víctima, en el caso de que ésta pida explicaciones o critique la situación, es objeto de *recordatorios y cuestionamientos* sobre sus responsabilidades, obligaciones y derechos dentro de la relación. El siguiente paso es *amor y aislamiento*: la seduce y le recuerda todo el amor que le tiene y a su vez la va apartando de su entorno que representa una amenaza para la persona agresora.

Todo ello desemboca en *Vejeciones y poder* cuando Pilar se da cuenta de que le debe obediencia y que hacer lo contrario a lo que le acarreará dolor. En el caso de *Te doy mis ojos* la película empieza con la huída de Pilar en plena noche con su hijo, se va en zapatillas porque el terror no la deja pensar y se refugia en casa de su hermana. El proceso descrito parte de una situación de maltrato, es decir, se produce reiteradamente, se convierte en una situación clínica. Es lo que Eleonor Walter nombró *ciclo de violencia*. El ciclo está constituido por tres fases. La primera fase, en la que se experimenta tristeza o desilusión se caracteriza por la aparición de fricciones entre las partes, y los ánimos se escardan. En la segunda fase, se da la explosión. Esta fase es muy importante porque es cuando la persona suele buscar ayuda y cuando empieza a cuestionarse la relación, la vida, etc. Finalmente, la fase tercera es la luna de miel. En ella todo es esperanza y la víctima se autoconvence de que en el futuro todo va a ser diferente. Pero, una vez ha pasado esta etapa, vuelven las agresiones, los insultos, etc. dándose el ciclo de violencia o, lo que es lo mismo, el calvario de la mujer maltratado.



Quisiera puntualizar tres aspectos: el primero hace referencia a las razones de las mujeres víctimas de la violencia de género para continuar con sus parejas. Si bien la dependencia económica es una razón, no parece que explique totalmente los motivos. Según la directora de la película, una de las razones es que siguen con la esperanza de que el hombre cambie, que vuelva a ser como antes, como el hombre de quien se enamoraron por primera vez. Hasta que la mujer no pierde la esperanza de que va a cambiar, no decide marchar. En la película, Pilar no sólo tiene miedo de Antonio, sino que también le quiere y espera que cambie y, por eso, le da nuevas oportunidades. Incluso le apoya en la terapia y espera que esto le sirva, hasta que llega un momento en que las cosas alcanzan un punto (después de la escena del balcón) en que ella se da cuenta que él "lo ha roto todo", no tanto a ella, sino sobre todo su relación de amor. Su declaración en comisaría al final de la película resulta clara desde este punto de vista.

El segundo atiende a los contextos sociales que favorecen el maltrato hacia las mujeres. La película permite ver cómo las relaciones de poder de género son normalizadas socialmente. La figura de la madre nos habla de ello. Según parece, ella también vivió una situación de maltrato, pero en lugar de denunciarla, evita ver lo que le sucede a su hija, quitándole importancia al problema y haciendo como si fuera algo normal. Por ello su posición es buscar la reconciliación entre Pilar y Antonio.

El tercero intenta ver las diversas formas de entender la masculinidad. En contraste con el modelo de masculinidad machista reflejada en el mundo de Antonio y de los otros hombres que asisten a la terapia, la película también muestra otros modos de ser hombre. En especial, con la figura del novio de



la hermana de Pilar, que se nos presenta como una persona sensible, que asume la corresponsabilidad en las tareas domésticas y que cuida a su pareja. En este sentido, vale la pena subrayar que una de las estrategias fundamentales de prevención de la violencia contra las mujeres es promover otros modelos de masculinidad alternativos al tradicional dominante.

2ª Parte del proceso (Recuperación)

Pilar se debate entre la *dignidad y los miedos*. Miedo a ser asesinada, a la represalia de su compañero pero por otra parte se cuestiona su vida y lo que realmente quiere. Es en este momento en el que va a plantarse qué *recursos* tiene y a buscar una *salida*.

Es transcendental el personaje de su hermana Ana. En la parte del proceso de *amor y aislamiento* Antonio había roto toda relación con el entorno que pudiera ayudar a Pilar pero Ana hasta que no ve los partes médicos no se da cuenta de lo que está viviendo su hermana y, como es normal en esta situación, quiere ayudar, pero no sabe cómo. No entiende lo que está ocurriendo: cómo es posible que Pilar continúe o quiera volver con Antonio. No entiende que tenga miedo a su marido y, a la vez, le quiera. Desde esta incompreensión lo que hace es juzgarla constantemente, lo que provoca que Pilar se encierre, no hable y quede aún más bajo el control de su marido. La película sugiere que lo necesario es no simplificar el tema ni abordarlo desde el juicio personal y, en cambio, escuchar y acompañar a la mujer en el proceso, porque sino provoca mayor aislamiento. Hay un segundo diálogo al respecto entre Ana y Pilar el día de la boda de la primera: *Pilar: Volvemos a casa.//Ana: Por qué?//Pilar: Cómo que porqué? Porque le quiero.//Ana: Tu eres gilipollas o qué, como puedes*



querer a un tío que te está destrozando la vida. Ya se te ha olvidado todo lo que te ha hecho.//Pilar: Antonio es el padre de mi hijo y me quiere.//Ana: No te quiere, un tío que te hace eso no te quiere.//Pilar: Tu no has entendido nada...nunca has hecho nada por conocerlo"... Ana lo opina todo y lo juzga todo...no necesito tu aprobación".

Transcribo seguidamente otra escena en la que podemos ver el dolor de Pilar, la postura de su hermana Ana (mujer independiente, práctica, que no concibe como una mujer puede tolerar los malos tratos y dispuesta a prestarse ayuda moral, económica o del tipo que sea para ayudar), y la de la madre que representa a otra generación de mujeres consentidoras de malos tratos:

Madre: Lo que tendrías que hacer es arreglarte con Antonio y volver a tu casa.//Hermana: Lo que tendría que hacer es separarse y pedir una orden de alejamiento.//...//Madre: una mujer nunca está mejor sola.//Hermana: (Partes de malos tratos): tendinitis, desgarros musculares, pérdida de visión de un ojo, riñón destrozado de una patada.//

De una manera u de otra Ana le proporciona la mejor ayuda posible consiguiéndole un trabajo como taquillera en el museo de arte donde trabaja. Pilar se siente realizada, tanto es así que hace un cursillo y empieza a estudiar para ser guía de museos. No debemos olvidar que una de las reivindicaciones básicas del feminismo es el acceso a la educación como condición indispensable para conseguir la autonomía. El papel de las amigas que ayudan a Pilar es también fundamental, tanto a nivel laboral, afectivo como de apoyo directo cuando ella lo demanda, al final de la película. Llegados a este punto me parece imprescindible destacar las ideas de Luce Irigaray y Luisa Murano poniendo en relación las ideas de



genealogías femeninas, comunidades femeninas y la metaforización del lesbianismo del que hablan ambas autoras.

Tanto para Luz Irigaray como para Luisa Murano la “homosexualidad femenina” (lesbianismo) se nos plantea como una metáfora de la forma de sociabilidad femenina individual, aislada.

Partiendo de las tesis que Irigaray formula en el “El cuerpo a cuerpo con la madre”: el patriarcado se funda sobre un matricidio, como consecuencia de las mujeres se inscriben dentro de la “ley del padre”; con la intención de restablecer esa ruptura es necesario apoyar la existencia de una “genealogía de mujeres” o femenina con la que se restaura la relación madre-hija. Por tanto, el lesbianismo sería un modelo de relación socio-simbólica femenina. El apego a la madre se transforma en deseo lésbico, en una especie de continuidad causa- efecto propia de la libido femenina.

“.. las mujeres, dado que el primer cuerpo con el cual tienen contacto, el primer amor con el que tienen contacto es un amor maternal, es un cuerpo de mujer, las mujeres, digo, mantienen siempre –a menos que renuncien a su deseo- una cierta relación arcaica y primaria con lo que se denomina homosexualidad. (...). Para las mujeres, la primera relación de deseo y de amor va dirigida al cuerpo de una mujer. Y cuando la teoría analítica dice que la niña debe renunciar al amor de y hacia su madre, al deseo de y hacia su madre, a fin de acceder al deseo del padre, está sometiendo a la mujer a una heterosexualidad normativa, corriente en nuestras sociedades, pero completamente patógena y patológica. Ni la niña ni la mujer deben renunciar al amor a su madre.



Intentemos descubrir también la singularidad de nuestro amor hacia las otras mujeres. Lo que podríamos llamar (pero no me gustan estas palabras-etiquetas) entre muchas comillas: "homosexualidad secundaria". Con ello intento designar simplemente una diferencia entre el amor arcaico a la madre y el amor hacia las otras mujeres-hermanas. Este amor es necesario para no seguir siendo servidoras del culto fálico, u objetos de uso y de intercambio entre los hombres, objetos rivales en el mercado, situación en la que nos han puesto a todas"

(Irigaray 15-16)

En ese primer texto Irigaray deja fijados los conceptos pero posteriormente los repensará y reformulará (tal y como apunta Murano en *El concepto de la genealogía femenina*); a partir de *Éthique de la différence sexuelle* ya no se referirá a un mundo exclusivo de mujeres, apuntará a un mundo con una ética común para hombres y mujeres juntos.

Un desplazamiento en ese sentido forzosamente varía el panorama referencial de l Lesbianismo como realidad femenina y metáfora de la relación madre e hija. Murano comprende la diferencia sexual bajo el denominador común de la primacía de la referencia a la otra mujer, y Irigaray a partir de los 80) tiene la esperanza de un encuentro entre los sexos.

Ese cambio de orientación cambia el valor político que ambas autoras conceden a las "genealogías":

Murano es mucho más radical porque piensa en las comunidades femeninas como estructura social definitiva, deseada. Mientras que para Irigaray son



sólo un motor para modificar una sociedad dada, con el objetivo de alcanzar un verdadero encuentro entre sexos.

Para Murano: *“El discurso de la genealogía nos enseña, en primer lugar, que una mujer pertenece primordialmente a la genealogía materna, está inscrita en una descendencia femenina de sangre y de palabra, y sólo secundariamente aparece la familia, es decir, al hombre que ha escogido como compañero y a los hijos que aceptó “dar” a este hombre y a la sociedad”* (pág. 8).

En el caso de Pilar la genealogía con la madre estaba rota, tal y como he dicho anteriormente la madre piensa una mujer siempre está mejor junto a su marido aunque sea un maltratador, en un momento de la película en una conversación entre ambas en el cementerio se lo reprocha y la madre le responde *“yo hice lo que pude a ver si tu lo haces mejor”*. Con esta declaración rompe todo vínculo de ayuda a su hija, la convierte en huérfana del “continuum lesbiano” que retomará gracias al apoyo y la comprensión de sus compañeras del museo. Iciar Bollaín de manera simbólica hace que la acompañen a buscar las maletas cuando al final de la película define abandonar definitivamente a Antonio. La acompañan en ese camino de abandono del hogar conyugal y la ayudarán en un nuevo camino hacia la independencia y la economía por medio del trabajo.

Aventuraré algunas consideraciones que espero que se conviertan en conclusiones con la ayuda de todas las personas asistentes al Congreso:

La existencia de características comunes, de patrones de conducta desmiente el sentimiento extendido de que la manera de sentir y vivir una relación es única y original. Una persona enamorada puede ser incapaz de ver los malos comportamientos de la persona amada, incluso -aunque



parezca difícil- la violencia. Puede percibir el maltrato pero no identificarlo como tal por culpa de una indefensión emocional.

Los rasgos generales que caracterizan a las mujeres son la idealización y entrega incondicional a la pareja. Valoran en sí mismas la autorrenuncia para satisfacer a otra persona. Tienen un elevado sentimiento de protección y cuidado por encima de la satisfacción y el cuidado propios. Ese sacrificio total del yo las lleva a una identificación total con el otro y a una entrega total a sus deseos. Su mayor deseo es conservar a la pareja por encima de cualquier consideración. Por tanto, para la mujer domina el apoyo, la necesidad de ser atendidas y de tener una relación justa y equilibrada. En algunos casos buscan tener una autonomía personal y relacional.

Los hombres tienen una menor predisposición a la renuncia total, al sacrificio personal y a la autoentrega sin límites. Menos dispuestos a saltarse las normas por amor, son más capaces de marcarse límites gracias a su mayor contención emocional y valoran mucho el sexo. Por el contrario, son mucho más dados a idealizar a la persona amada como única e inigualable, como llena de virtudes y carente de defectos. Están más enamorados de la idea del amor que de la otra persona, acomodan su imagen a sus fantasías.

La película aborda un tema controvertido y complicado: la capacidad de recuperación de los maltratadores a partir de terapias específicas. A pesar de que los índices de éxito de estos programas son reducidos, su presentación en la película resulta interesante, aún a riesgo de que algunas de las escenas de las sesiones queden solo como situaciones cómicas. A través de las escenas de la terapia vemos cómo un grupo de hombres



maltratadores disculpan, minimizan y justifican sus actos y, de hecho, normalizan las relaciones de poder y de maltrato hacia las mujeres. Sus explicaciones y su discurso es claramente machista y parece que es muy difícil cambiar actitudes tan arraigadas y, a la vez, legitimadas socialmente dentro del patriarcado de acuerdo con un cierto modelo de masculinidad. El tema queda como un interrogante ¿qué puede hacerse con los maltratadores?

Afortunadamente cada vez más hay más hombres que no consideran el proceso de igualdad como una pérdida de poder y privilegios. El día que los hombres en su mayoría podamos abandonar el “mito de la identidad viril” dejaremos de entender el amor como dominación y podremos abandonar ese lastre que nos impone el patriarcado. Si reformulamos la famosa frase de Simone de Beauvoir *la mujer no nace, se hace* aplicándola al hombre obtendremos que *el hombre no nace, se hace* porque también es un constructo socio-cultural. De lo que podemos deducir que la masculinidad tradicional es represiva y nociva tanto para hombres como para mujeres, que en realidad estamos encerrados en la misma prisión. Deberíamos entonces deconstruir ese modelo de masculinidad para ser cada vez más independientes, más libres de cualquier dominio. Sobretudo del que se ejerce desde nosotros mismos, desde nuestras propias mentes plagadas de prejuicios sedimentados.

J.Medel-

Bao